

# TRIBUNA ABIERTA

## MANIFIESTO DE LOS COMANDOS PERONISTAS DE LIBERACION

### EL PUEBLO Y SU LUCHA

El pueblo de nuestra patria nació marcado por su lucha contra la explotación y la dependencia colonial.

El nutrió los ejércitos de la gesta libertadora, él empuñó las armas que fueron conducidas por el General de los Andes hasta el corazón de nuestra Patria Americana, para reencontrarla con su vocación de justicia y libertad, haciendo de sus hijos los forjadores de su propio destino.

El levantó la tacuara montonera que, desde los llanos y las sierras de nuestra tierra, se enfrentó a la oligarquía mercantilista porteña y a su política de entrega del patrimonio nacional en manos del imperialismo de turno.

El fue perseguido y asesinado por la oligarquía traidora que prefería la "civilización" de la explotación y el vasallaje a la "barbarie" de la liberación y la soberanía. El peronismo y la lucha de clases

En este largo proceso por la liberación, el peronismo representa una etapa decisiva de su desarrollo dando las bases para la formación del Movimiento Nacional y señalando el grado más elevado de conciencia política asumida por nuestro pueblo que, después de 1955, se enfrentó a la dura realidad de verse marginado del poder por las minorías parasitarias y explotadoras integradas por la oligarquía nativa y la burguesía apátrida que él mismo había ayudado a crecer y que terminó por someterlo a las formas más viles de explotación y miseria, entregando nuestro trabajo y nuestra soberanía a las garras del nuevo amo de esta parte del mundo, los E.E.U.U. de Norte América.

Es por eso que la lucha de clases entre explotadores y explotados en nuestro país tiene un nombre propio: gorilas contra peronistas

El 17 de Octubre de 1945 señala la irrupción de las masas populares en el ámbito del poder político y el comienzo de su organización como clase, llamada a encabezar un proceso revolucionario de profunda transformación en las estructuras económico-políticas del país.

### LA CRISIS DEL SISTEMA

La burguesía, clase usufructuaria de la estructura capitalista, ha organizado un mundo a su imagen y semejanza, en el que las formas de explotación trascienden las fronteras nacionales para dar lugar al imperialismo como fase superior del capitalismo.

La crisis interna del propio sistema va acompañada del endurecimiento de las formas de explotación imperialista como necesidad elemental de supervivencia y es así como, mientras las potencias explotadoras necesitan un mundo rico, el mundo subdesarrollado es sometido a formas de dependencia y miseria cada vez más pesadas, mantenidas por los castigos y cada vez más violentas intervenciones directas del gran capital a través de sus socios locales, los clien-

tas nativas de los países colonizados.

Esta oligarquía retiene el poder político, marginando a las clases populares, para mantener el régimen de explotación y entrega a través de una estructura económica liberal, basada en la "libre empresa", la "sociedad anónima", la inviolabilidad de la "propiedad privada", la compra-venta del trabajo como una mercancía más del mercado y la entrega del esfuerzo y el patrimonio nacional a los grandes trusts internacionales.

Este poder político es mantenido con las mil formas de fraude que han sabido inventar y desarrollar en el proceso cíclico del golpe, presión popular, semilegalidad, expectativa, traición, golpe, etc., etc.

### BASES PROGRAMATICAS REVOLUCIONARIAS

No hay desarrollo nacional autosostenido si no se rompen los lazos de dependencia imperialista en una guerra revolucionaria que lleve a un sistema socialista de justicia social, independencia económica y soberanía política, cuyo Programa mínimo sea:

- 1 — Socializar la producción y sus beneficios considerando al trabajo como la expresión más acabada de la vocación creadora del hombre.
- 2 — Nacionalización y centralización estatal del sistema bancario, de seguros y reaseguros.
- 3 — Nacionalizar los sectores claves de la economía: siderurgia, minería, electricidad, petróleo, frigoríficos y transportes.
- 4 — Implantar el control estatal sobre el comercio exterior.
- 5 — Prohibir toda exportación directa o indirecta de capitales.
- 6 — Prohibir toda importación competitiva con nuestra producción.
- 7 — Desconocer los compromisos financieros del país firmados a espaldas del pueblo.
- 8 — Expropiar a la oligarquía terrateniente (agrícola, ganadera, azucarera, vitivinícola, yerbatera, forestal, etc.), sin ningún tipo de compensación.
- 9 — Confiscar todos los grupos monopólicos financieros, industriales y comerciales.
- 10 — Implantar el control obrero sobre la producción y distribución.
- 11 — Abolir el secreto comercial.
- 12 — Realizar una profunda reforma agraria y urbana con el criterio de que la tierra es de quien la trabaja y la vivienda para quien la habita.
- 13 — Desarrollar una profunda reforma educacional y sanitaria.
- 14 — Planificación integral de la economía por el Estado en función de los intereses de la población y del pueblo argentino.
- 15 — Ejercitar una política internacional soberana y de solidaridad activa con todos los

pueblos del mundo en lucha por la liberación y, en especial, con nuestros hermanos Latinoamericanos.

### ESTRATEGIA DE LUCHA REVOLUCIONARIA

En el duro camino recorrido por la clase trabajadora desde el '55 en adelante, para retomar el poder político y llevar la transformación revolucionaria del país hasta su culminación, el pueblo fue descubriendo, por experiencia propia, sus fuerzas, sus enemigos, sus traidores, y, en definitiva, la forma y el contenido último de su lucha.

En este doloroso y sangriento camino fueron quedando, por traidores, los que alguna vez consideró posibles aliados: la burguesía entreguista en el '58; sus propios dirigentes, burócratas oportunistas de la rama política y sindical que ocupaban y ocupan los cuadros medios del Movimiento en el '62, la secta castrense, brazo armado del régimen y gendarme del Pentágono, el 28 de Junio del '66.

Con ellos se iban eliminando las falsas opciones que el sistema ofrecía al pueblo para integrarlo. Pasaban las elecciones y era proscrito o traicionado con "buena letra", pasaron los frentes y los golpes y era olvidado en el reparto del botín que hacían los figurones políticos y los espadones militares, salía a la calle convocado por sus dirigentes y era vendido impunemente al día siguiente al mejor postor.

Pero el pueblo no olvida, mastica su rabia y aprende. Aprende que, tanto el sindicalismo, como el ejército, y los partidos políticos son estructuras del mismo sistema que lo somete y lo explota. Aprende tanto que un 17 de octubre de 1967 se aparece más en la calle.

Se esgrimieron algunos argumentos, tales como la lluvia, las inundaciones, el gran despliegue policial, la traición de la conducción sindical para justificar la ausencia de la base como si todo esto pudiera neutralizar la desesperación y la angustia de un pueblo reprimido, hambreado y asesinado a diario durante 12 años de explotación. Guerra revolucionaria

No, el pueblo aprende que su lucha no es para "cambiar gobiernos" porque los gobiernos pasan y él sigue marginado; sabe que no es el gobierno, sino el régimen su enemigo y comprende que ese régimen decadente lo enfrenta con su último baluarte, el poder militar, para mantener sus formas de explotación y coloniaje.

Sabe que a la brutal violencia del poder militar/él enemigo no la puede enfrentar gritando indefenso en las calles de Buenos Aires o de cualquier ciudad o pueblo de la Patria.

A partir del 28 de Junio del '66, con la eliminación del falso margen de semilegalidad se han multiplicado los polos de la lucha de la clase trabajadora contra la oligarquía y el imperialismo.

Los términos del enfrentamiento se han radicalizado quedando frente a frente las dos grandes fuerzas reales: por un lado las FF. AA. y los intereses que se escudan tras

ellas, y por otro lado las masas trabajadoras. En alguno de estos dos frentes deben alinearse las fuerzas secundarias: con el pueblo trabajador por la revolución o con el imperialismo, oligarquía y fuerzas armadas por la explotación y la contrarrevolución.

La alternativa deja de ser entre dictadura violenta o dictadura encubierta en la semi-democracia; de ahora en más es: o régimen dictatorial burgués, imperialista, o gobierno revolucionario de las masas, mediante el triunfo de la guerra revolucionaria.

La lucha armada no es más que la expresión última de la lucha política entre las clases explotadas y las explotadoras, resultando ser el plano de resolución efectiva de ese enfrentamiento. Sólo en este plano se violenta el proceso de descomposición del sistema.

Entendiendo que un proceso revolucionario es aquel que tienda a la toma del poder por las fuerzas trabajadoras, toda estrategia revolucionaria debe contemplar necesariamente el enfrentamiento con las fuerzas armadas, pilar fundamental del actual sistema que responde directamente a las directivas continentales del Pentágono yanqui y funciona como gendarme custodio y participante de los intereses de la oligarquía.

### VANGUARDIA REVOLUCIONARIA

A un régimen que mantiene con la violencia militar organizada sólo se lo puede enfrentar con la violencia militar organizada de la base, encabezada por su vanguardia armada que cumple con su papel de desencadenante y catalizador del proceso y sea el núcleo básico del ejército del pueblo.

Esta vanguardia revolucionaria solo se puede dar en la lucha, puesto que en ella se forja como tal y por ella va adquiriendo la confianza de la base en la medida en que asume la problemática del pueblo y la proyecta, con una perspectiva revolucionaria, en la forma de lucha más eficaz.

No hay revolución sin lucha armada en una guerra revolucionaria prolongada, con el accionar técnico-militar de su vanguardia y su circunstancia, repercusión y capitalización política.

Las organizaciones revolucionarias deberán pues, centrar todos sus esfuerzos en la preparación de esa lucha adaptándola a las características propias de nuestro desarrollo histórico y a las distintas particularidades en nuestra realidad político-militar.

Nuestra tarea estará en formar política y militarmente a los cuadros militantes para sumarlos a los compañeros de otras organizaciones, que con la misma visión estratégica, constituyan la vanguardia revolucionaria que encabece la guerra del pueblo hacia la liberación. Argentina, 17 de octubre de 1967.

¡Por el Pueblo!  
¡Con Perón!  
¡Hasta la Liberación!  
COMANDOS PERONISTAS DE LIBERACION